



Irlanda del Norte ha sido testigo durante casi 10 años de cómo los libros escritos por George R.R. Martin cobraban vida

- El autor de la conocida serie Juego de Tronos ha visitado las increíbles localizaciones y paisajes donde se grabó la serie en Irlanda del Norte, conocida como 'Territorio Juego de Tronos'

Irlanda del Norte ha sido testigo durante casi 10 años de cómo los libros escritos por George R.R. Martin cobraban vida. Ahora, el autor de la reconocida serie, Juego de Tronos, ha visitado algunas de las localizaciones donde se ha rodado la saga más popular de los últimos tiempos.

Entre ellas se encuentra el Castillo de Ward, en el condado de Down. “Esta es solo la segunda vez que visito Castle Ward. Es como si Invernalía cobrase vida aquí. Es un poco surrealista y alucinante”, explicó durante su visita. Esta localización es crucial para la trama ya que es donde tiene lugar la caída de Bran, además de ser el hogar de la familia Stark.

Los bosques, montañas y páramos de Irlanda del Norte se han transformado en los escenarios de los momentos más memorables de la serie. Lugares emblemáticos como el Parque Forestal de Tollymore, donde vimos por primera vez a los caminantes blancos o la familia Stark encontró a sus lobos recién nacidos o la abadía de Inch (fundada en 1180), enclave donde se inició la Guerra de los Cinco Reinos después de conocerse la muerte de Ned Stark, han dado vida a los libros del autor estadounidense.



"Ver cómo Juego de Tronos ha ido cobrando vida aquí, en Irlanda del Norte, ha sido una experiencia única. Sigo un poco asombrado por todo esto", expresaba George R.R. Martin. E

increíble es, efectivamente, poder alejarse del Desembarco del Rey por el Camino Real de la misma manera que lo hizo Arya junto a la Guardia de la Noche huyendo de los Lannister. En el condado de Antrim, los Dark Hedges, con sus troncos contorsionados y sus más de 200 años dan vida a este sendero legendario.

Otras localizaciones como el Puerto de Ballintoy, que en la ficción es parte de las Islas del Hierro y está muy próximo a la emblemática Calzada del Gigante que se encuentra enmarcada en la ruta costera de la Calzada. Se trata de un territorio que protagoniza en estos momentos una campaña de promoción por parte de Turismo de Irlanda.

Un tapiz como broche final a Juego de Tronos

Por último, y para conmemorar esta ficción que se ha convertido en parte del patrimonio de Irlanda del Norte, se ha creado un elemento que dejará testimonio a través del arte. Se trata del Tapiz de Juego de Tronos, de aproximadamente 87 metros cuadrados, que ha contado con el apoyo de Turismo de Irlanda en su creación. Esta confección mural medieval muestra lugares, momentos y personajes de Juego de Tronos que ha visto aumentada su longitud a medida que se han ido rodando las ocho temporadas de la serie.

Esta obra viaja ahora a Bayeux, en Francia, donde se encontrará con su homólogo, el tapiz de Bayeux, también conocido como Tapiz de la reina Milde – un lienzo bordado de 70 metros de largo que data del siglo XI- que relata hechos previos a la conquista normanda por parte de Inglaterra. Estas dos obras se podrán contemplar en la mencionada localidad: el original en el museo de Bayeux y el tapiz de Juego de Tronos en el hotel Du Doyen.